

Imaginarios urbanos en el 150 Aniversario de la ciudad Pinar del Río

Urban imaginaries at the 150th Anniversary of the city of Pinar del Río

Hany Raisely Bruno Pérez y Yusmila Adalina Hernández Fernández

Universidad de Pinar del Río

hanyperezbruno@gmail.com; yusmila8008@gmail.com

Resumen. El presente texto hace referencia al papel que jugó el imaginario urbano colectivo de los habitantes de la ciudad de Pinar del Río, en Cuba, en el proceso transformador de esta urbe, como parte del 150 Aniversario del Otorgamiento del Título de Ciudad a la misma. Partiendo de la necesidad de incorporar la participación ciudadana, por los decisores locales, en el ejercicio de la construcción de nuestras ciudades, se muestran ejemplos de cómo se logra en Pinar del Río, durante la celebración, esta necesaria integración para lograr una ciudad con mayor personalidad urbana, más definida en los elementos físico-culturales que conforman su diseño urbano, tanto funcionales como estéticos, que pueden necesitar sus ciudadanos, más activa desde la implicación de sus actores y con una mayor incidencia en la mejora de la calidad de vida y el bienestar de sus habitantes.

Abstract. This text refers to the role played by the collective urban imaginary of the inhabitants of the city of Pinar del Río, in Cuba, in the transforming process of this city, as part of the 150th Anniversary of the Granting of the Title of City to it. Starting from the need to incorporate citizen participation, by local decision-makers, in the exercise of the construction of our cities, examples are shown of how this necessary integration is achieved in Pinar del Río, during the celebration, to achieve a city with greater urban personality, more defined in the physical-cultural elements that make up its urban design, both functional and aesthetic, that its citizens may need, more active from the involvement of its actors and with a greater incidence in improving the quality of life and the well-being of its inhabitants.

Palabras clave. Imaginarios urbanos; reanimación; participación ciudadana

Keywords. Urban Imaginaries; Revival; Citizen participation

Formato de citación. Pérez Bruno (2021). Imaginarios urbanos en el 150 aniversario de la ciudad Pinar del Río. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 12(1), 39-51. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/perez_hernandez

Recibido: 12/05/2021; **aceptado:** 4/10/2021; **publicado:** 3/11/2021

Edición: Almería, 2021, Universidad de Almería

Introducción

Una ciudad no es solo topografía, sino también utopía y ensoñación. Una ciudad es día, lo que hacemos y recorreremos, y es noche, lo que recorreremos por dentro de ciertos cuidados o ciertas emociones. Una ciudad es límite, hasta donde llegamos, pero también es abertura, desde donde entramos. Una ciudad es imagen abstracta, la que nos hace evocar alguna de sus partes, pero también es iconografía, un cartel surrealista que nos hace vivirla desde una imagen seductora. Una ciudad, pues, es una suma de opciones de espacios, desde lo físico, lo abstracto y figurativo, hasta lo imaginario. (Armando Silva, 1992, p. 134).

Una ciudad es producto del efecto imaginario de sus habitantes, matizada, llena de tantos significados como personas la viven, transformada permanentemente en los recorridos diarios de los actores sociales que la intervienen. Es el resultado de las construcciones sociales y cognoscitivas de lo urbano por los sujetos que la habitan.

Las ciudades son conjuntos habitacionales, y conjuntos de viaje, de trabajo y de circulación, físicamente delimitados hasta cierto punto. Por otro lado, o al mismo tiempo, son conjuntos comunicados por redes invisibles, deslocalizadas, con bajo arraigo territorial. Entonces, los imaginarios aparecen como un componente necesario, constantemente presentado en la interacción social y refiriendo a formas de interacción no objetivables físicamente, o que sólo en forma inmediata pueden aludir a posiciones particulares en la ciudad (Alicia Lindón, 2007, p. 92).

Esa ciudad construida de la memoria de las colectividades ciudadanas se conforma de un mapa afectivo donde se mezclan categorías como: fragmentos espaciales, límites evocativos o metafóricos, memorias urbanas, prácticas ciudadanas, espacios del miedo, símbolos urbanos, hitos, narraciones, croquis, puntos de vista ciudadanos y relatos mediáticos, entre otros.

En este sentido, en su *Metodología de los imaginarios urbanos*, Silva (2003) alerta sobre la captación de ese mapa, evitando confundirse al asumir la búsqueda de una imagen tradicional de ciudad fundada en el urbanismo de la ciudad físicamente construida, que reconoció en los arquitectos y en distintos operadores materiales una sobrevaloración para decidir por los espacios y destinos de una urbe. Este ‘nuevo urbanismo ciudadano’ apunta más bien a los modos de construir la ciudad, pero desde los habitantes, y, por tanto, establecer los vínculos profundos entre percepción colectiva, uso de la ciudad y posibles estrategias de construcción de nuevas mentalidades urbanas.

Este conjunto de significaciones compartidas, según el filósofo griego Cornelius Castoriadis, van a constituir el imaginario social instituido o efectivo, a la par que definen y estipulan lo que para dicha sociedad será lo valorado y lo rechazado, lo normal y lo patológico, lo que es ‘real’ y aquello que no lo es, lo que tiene sentido y lo que no lo tiene, lo cuestionable y lo imposible de ser siquiera pensado (Barzani, 2000).

El imaginario es un conjunto de repertorios de símbolos con que una sociedad sistematiza y legaliza las imágenes de sí misma y también se proyecta hacia lo diferente. Mediante ellos, los actores sociales construyen sus aspiraciones y modelan sus expectativas sobre la vida en la ciudad. Lo imaginario afecta los modos de simbolizar de aquello que conocemos como realidad, y esta actividad se cuele en todas las instancias de nuestra vida social (Silva, 1992).

Es a través de dos mecanismos que los imaginarios se constituyen como colectivos: por una parte, en ese ajuste provocado por las presiones institucionales; por la otra, en el ejercicio intersubjetivo que otorga un sentido compartido a las experiencias humanas. La ciudad es el locus por excelencia de experiencias múltiples: cada experiencia individual se realiza en un espacio determinado y en un tiempo definido; es por ende irreplicable en el espacio y el tiempo. Pero el trabajo de la imaginación permite decantar esas experiencias urbanas hasta que puedan generar uno o varios imaginarios que circulan y son asumidos entre los individuos de un grupo social específico (Alicia Lindón y Daniel Hiernaux, 2012).

En tanto construcción social, los imaginarios urbanos son inestables, mutables, flexibles y heterogéneos, pero al mismo tiempo van consolidando sentidos hegemónicos o dominantes que componen la base social común, lo compartido mayoritariamente y que refiere a lo que una sociedad va delineando como su identidad urbana (Paula Vera, 2016).

Ciudad concebida vs. ciudad practicada

Históricamente, la relación contrapuesta entre los imaginarios urbanos y la estructuración de las territorialidades urbanísticas ha captado la atención de los investigadores en el tema.

Desde las ciencias sociales se han tratado de reivindicar los imaginarios y la imaginación como parte de la subjetividad social, articulándolos a la vida cotidiana y a sus espacios; al asumir que el espacio no se reduce a la simple materialidad, sino que se requieren aproximaciones que desborden la materialidad sobre diversos flancos, y uno de ellos es lo imaginario (Lindón y Hiernaux, 2012).

Por su parte, los arquitectos, urbanistas, proyectistas, trabajan sobre la base de un espacio concebido que se opone a otras formas de interacción urbanísticas de los actores con su ciudad, como lo percibido, lo vivido, lo usado... El término ‘ciudad concebida’ se vincula al campo de significaciones de la ciudad planificada, diseñada, proyectada, en la cual no se piensa tanto en sujetos, sino en mecanismos, sistemas y funciones.

El ideal urbanístico reflejado en el imaginario de la planificación, orden, funcionalidad espacial y sincronización absoluta de los tiempos y movimientos es cuestionado hacia fines de los sesenta por los trabajos de Henri Lefebvre, que diferencia la ciudad concebida de la ciudad practicada, introduciendo la tríada percibido–concebido–vivido, momentos que están interconectados entre sí.

Para Lefebvre (1972), el espacio urbano es el resultado de una historia que debe concebirse como la obra de ‘agentes’ o ‘actores’ sociales, de ‘sujetos’ colectivos, que operan por impulsos sucesivos, emitiendo y formando de manera discontinua (relativamente) capas de espacio. Las cualidades y propiedades del espacio urbano son resultado de sus interacciones, de sus estrategias, de sus éxitos y fracasos.

En este sentido, para entender el fenómeno urbano desde una perspectiva espacial, Edward Soja busca una interpretación más precisa de las relaciones espaciales y temporales. El autor argumenta que, al poner en primer plano lo espacial, el enfoque cambia, obteniendo más herramientas y recursos para su entendimiento, haciendo énfasis en que los procesos sociales dan forma a la espacialidad, pero también la espacialidad da forma a los procesos sociales (Diana Karina Padilla y Diana Isabel Maldonado, 2018).

Soja prioriza el espacio reinterpretando la tríada propuesta por Lefebvre, nombrándolos como espacio primero, segundo y tercero. Desde una visión que combina espacios, tiempos y sociedades, esta concepción dialéctica contempla, en este orden, las percepciones colectivas (espacio percibido o práctico), las significaciones espaciales propias de los científicos y técnicos (espacio concebido o de las representaciones), atadas a las relaciones de producción y sujetas a una idea de orden que responde a distintos poderes epistemológicos, y el vivido, que es el espacio de los habitantes, el de la cotidianidad, un lugar simultáneamente real e imaginario, actual y virtual, lugar de experiencia y agencia (Nélida Da Costa, 2016).

Así queda formulada la disparidad entre la ciudad concebida –producto estructural que está en sintonía con los conceptos del urbanismo funcionalista– y la ciudad practicada –constructo subjetivo en el cual los actores son los protagonistas del proceso– (Vera, 2014, p. 98).

La idea brusca y determinista de que en la ciudad lo que importa es lo ‘real’, lo ‘económico’, lo ‘social’, ha dejado por fuera otras consideraciones más abstractas, pero no menos reales: podemos decir que lo real de una ciudad no es sólo su economía, su planificación física o sus conflictos sociales, sino también las imágenes imaginadas construidas a partir de tales fenómenos, y también las imaginaciones construidas por fuera de ellos, como ejercicio fabulatorio, en calidad de representación de sus espacios y de sus escrituras (Silva, 2006).

Por su parte, Ricardo Greene plantea que entre la ciudad material y la imaginada se tiende una vía de comunicación fructífera y de tráfico incesante. De lo imaginario, la ciudad material toma un sinnúmero de elementos con los que levanta sus construcciones; de lo material, lo imaginario adquiere la densidad suficiente para deslizarse, reformularse, resignificarse y proyectarse (Vera et ál., 2019).

Frente a la diversidad de postulados teóricos sobre la problemática urbana, Paula Vera et ál. (2019) reconocen que, si bien existe un consenso extendido, y muchas veces proclamado, en los estudios sobre imaginarios urbanos en cuanto a la necesidad de vincular las condiciones materiales, físicas y concretas con aquellas simbólicas, subjetivas e imaginarias, esta sigue siendo una de las dificultades a las que se enfrentan la mayoría de las investigaciones que abordan el fenómeno urbano desde la perspectiva de los imaginarios sociales. Ambos aspectos se retroalimentan, ya sea legitimándose, entrando en disputa o transformándose, definiendo a su vez los modos de vida y las subjetividades. Al trabajar desde los imaginarios urbanos, es necesario articular un análisis de las condiciones materiales de lo simbólico y, al mismo tiempo, las condiciones simbólicas de las materializaciones en la ciudad.

Lo cierto es que, cada vez que se rehace la ciudad desde su urbanidad, que sufre transformaciones en su infraestructura, se produce también una transformación de los imaginarios urbanos, en tanto los sujetos sociales reconsideran sus símbolos urbanos; por lo que su estudio no pierde nunca su dinámica temporal, al estar en permanente construcción.

Esta mirada hacia la ciudad no es ajena a Cuba, pues el estudio de las ciudades en la Isla es un tema que ha ido ganando interés desde las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, convirtiéndose en un objeto de estudio transdisciplinar. Sin embargo, resulta una investigación inacabada, sobre todo por la necesidad de

comprender los fenómenos que se suceden en lo urbano y la captación de esa ciudad subjetiva que nos habita. Desde la comunicación, son diversas las problemáticas que pueden ser analizadas sobre la ciudad y sus abordajes.

En este sentido, nos resulta interesante indagar sobre la reformulación de los imaginarios por los habitantes de la ciudad de Pinar del Río, tras las transformaciones acontecidas en la urbe con motivo al 150 Aniversario del Otorgamiento de su Título de Ciudad.

¿Cómo los actores en el poder aprovecharon el imaginario colectivo de los ciudadanos para estructurar un plan de acciones en favor de la ciudad? ¿Qué imaginarios fueron identificados con mayor fuerza por la colectividad para dotar de nuevos significados a la ciudad? ¿Cómo asumieron las transformaciones urbanísticas los pinareños a partir de su participación en el proceso?

Estas interrogantes serán el punto de partida para discursar sobre un fenómeno complejo, si tenemos en cuenta que rara vez los decisores de los destinos locales toman en cuenta los imaginarios de los ciudadanos para incorporarlos a los procesos transformadores en la ciudad, desde un criterio de bienestar ciudadano y mejora en la calidad de vida. Hasta qué límites llega la participación ciudadana en el ejercicio de la construcción de nuestras urbes, es un tema para reflexionar.

Síntesis metodológica

Para el logro de los objetivos propuestos, las autoras tomaron como punto de partida el diseño cualitativo de investigación. Sobre todo, por las disímiles facilidades que ofrece en la explicación del imaginario colectivo desde la perspectiva de los sujetos, así como de los elementos que están detrás de las prácticas, los símbolos y sus interacciones, con relación a los comportamientos sociales, otorgando una marcada importancia al marco referencial en que se desarrollan, desde enfoques abiertos, inductivos y no lineales.

Como métodos, se emplearon la interrogación y la observación con el propósito de acceder al conocimiento, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos de una forma dinámica y flexible, por las opciones que brindan en la indagación desde el campo de acción. Se aplicaron varias técnicas, como la entrevista semiestructurada¹, realizada a directivos, especialistas, periodistas y funcionarios que estuvieron relacionados con la reanimación de la ciudad; la observación participante, teniendo en cuenta que las autoras del trabajo se consideran parte de esa población que fue influenciada por las acciones realizadas en torno a la fecha; el registro fotográfico y audiovisual, utilizado para contrastar fuentes, así como para enriquecer los objetivos de la investigación y la información obtenida por su alcance expresivo, se utilizó como evidencia de lo acontecido antes y después del 150 Aniversario, a partir de la revisión de diferentes archivos de forma digital e impresa como páginas web, imágenes periodísticas, archivos personales de fotografías pinareños, imágenes de programas audiovisuales, entre otros; y el análisis de varios documentos importantes, como el Programa de reanimación de la ciudad, los proyectos presentados al Consejo Técnico Asesor, los materiales de diseño y ambientación de los lugares remodelados, la propuesta de cambio de uso de locales para el trabajo por cuenta propia, noticias en los medios locales y nacionales relacionados con la celebración y con celebraciones anteriores, y los planes anuales de trabajo de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Pinar del Río, que posibilitaron explicar el objeto de estudio de la investigación con mayor objetividad.

Para cada una de estas técnicas se diseñó un instrumento semiestructurado, que se fue modificando siempre que resultó necesario. Los datos obtenidos por cada vía han sido evaluados y evalúan a su vez, de manera complementaria, las informaciones emanadas de la investigación bibliográfica, así como las que proceden de los aportes realizados por las investigadoras como actores del campo. De forma general, fueron utilizadas para contrastar y complementar la información obtenida de las fuentes documentales, contribuyendo a estimar su relevancia y valor informativo para la investigación.

¹ Para el desarrollo de esta investigación se tomaron como referencia trabajos realizados por los medios locales, donde se entrevistan a funcionarios y miembros de la comisión encargada de implementar el Programa de reanimación de la ciudad. Al mismo tiempo, fueron entrevistadas por las autoras 6 personas que estuvieron involucradas, de una u otra forma, en este proceso.

Las categorías de análisis de esta investigación parten de la metodología diseñada por el sociólogo colombiano Armando Silva, recogidas en su libro, *Imaginario urbano*, entre las que se encuentran: los croquis ciudadanos, los emblemas urbanos y la metáfora centro/periferia.

Reconstrucción del imaginario urbano colectivo en Pinar del Río

Desde una mirada urbanística, Pinar del Río es una ciudad monocéntrica, con una estructura radial, alrededor de un eje lineal. La conforman dos grandes zonas, divididas por el río Guamá, la zona histórica-tradicional y la zona de nuevo desarrollo (María de Jesús Laborí, 2008). Tiene la categoría de ser cabecera municipal y provincial, geográficamente ubicada al centro de la provincia y del municipio.

En 1787, a partir de necesidades de sus pobladores y de circunstancias físico-temporales, comenzaron los primeros intentos para definir el emplazamiento espacial de la aldea de Pinar del Río y el 10 de septiembre de 1867 se le otorga el título de Ciudad.

Desde entonces, la urbe fue ganando en autonomía e independencia de los demás territorios de la Isla, gracias, fundamentalmente, al desarrollo de la agricultura y a su fuerte condición de productora de tabaco (característica que la determina hasta nuestros días). En su desarrollo, durante los siglos XIX y XX, la ciudad de Pinar del Río transitó por diferentes momentos, adecuados al contexto sociohistórico de cada etapa.

Al triunfo de la Revolución Cubana, el 1 de enero de 1959, la marginalidad, con más de 60 barrios en situación de abandono, era lo común a lo largo y ancho de la provincia, tanto en las zonas rurales como en la capital provincial. De inmediato, el gobierno en el poder se planteó la búsqueda de soluciones para cambiar la realidad existente en la Cienfenta de Cuba, y como parte de la política económica de los primeros años dio prioridad a un plan de inversiones de obras públicas por un monto de 11 333 000.00 pesos, cifra que superó las asignaciones a otras provincias, dado su relativo y desigual atraso con respecto a ellas (Colectivo de autores, 2012).

Como resultado de la política trazada, desde 1959 hasta 1990, se llevó a cabo un amplio plan de construcciones, se erigieron nuevos pueblos y otros servicios propios de la infraestructura de las comunidades modernas.

No obstante, no es hasta la segunda década del siglo XXI que se decide por las autoridades locales, celebrar el aniversario de haberle otorgado a Vueltabajo el título de Ciudad². Acontecimiento que retomó este concepto para darle nuevas significaciones. Nunca, según la bibliografía consultada y las entrevistas realizadas por estas autoras, se había conmemorado esta fecha, ni ninguna otra similar, con la magnitud que se pretendía; por lo que hubo que desempolvar los archivos históricos y activar todas las estructuras para celebrar el 150 Aniversario de este acontecimiento.

La espera de esta fecha resignificó las maneras en que las instituciones políticas, gubernamentales y estatales interactuaron con la ciudad. Se activaron todas las entidades, no solo del casco urbano, sino de toda la provincia, y comenzó a gestarse un movimiento como parte de un programa que tocaría una amplia extensión del centro ciudadano y varias áreas periféricas. Este proyecto se denominó 'Programa de reanimación de la ciudad', cuyo objetivo general era mejorar las condiciones e imagen de las unidades de prestación de servicios, además de incrementar la diversidad y calidad de las ofertas. Antes de pensar en esta celebración, ya se venían haciendo acciones, pero las condiciones histórico-sociales, la recuperación del territorio por el paso de los ciclones tropicales y la constante exigencia de la población hicieron que dos años antes, aproximadamente, se comenzara a asociar la reanimación de la ciudad con el 150 Aniversario; lo que provocó una corriente movilizadora de todas las instituciones de la provincia y, con ello, un sentimiento revolucionario e inquietante en la mayoría de la población.

² Con los nuevos cambios en la política económica del país, los gobiernos provinciales disponían de más autonomía para incidir en el desarrollo local, muchas ciudades patrimoniales en el país ya habían celebrado sus aniversarios.

El protagonismo mayor radicó en el Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba y en la estructura del Consejo de la Administración de la provincia, quienes se apoyaron en los organismos y empresas estatales; que, en muchos casos, ejecutaron y guiaron las acciones que se emprendieron.

El cambio de la ciudad constituía una aspiración de toda la población, de ahí que la iniciativa institucional y especializada jugara un papel movilizador importante. Varias fueron las fuentes que enriquecieron el proyecto de lo que sería la nueva ciudad:

Las ideas rectoras nacieron, primeramente, a partir de los estudios anteriores realizados en la provincia, sobre todo en las entidades de Arquitectos de la Comunidad y Planificación Física. En esta última, en los Planes Generales de Ordenamiento Territorial y Urbano (PGOTU), donde se recogen todos los estudios de cada municipio y específicamente de cada comunidad. Estos planes, se actualizan todos los años y se detallan todas las intervenciones en la ciudad, los posibles edificios a intervenir, los cambios de uso recomendados, las propuestas de futuras áreas públicas, edificaciones de valor patrimonial, propuestas de crecimiento urbano, en fin, como lo dice, es el plan rector de cada ciudad. Además, se realizó un estudio de 'Usos de Suelo' en el año 2014, donde se propusieron los cambios de uso recomendados de acuerdo con un estudio de funcionalidad de los servicios en el centro de ciudad, dígame la calle José Martí y calles adyacentes, también se tomaron varias tesis de maestría y doctorado de este tema. Explicó José Luis Valdés Betancourt³, uno de los tres arquitectos que trabajó en el diseño de ambientación del proyecto.

Se concibió una propuesta que cambiaría la realidad desde una concepción de bienestar para los ciudadanos, hacia lo que el imaginario colectivo, con la participación especializada, consideraba como trascendente para mejorar la calidad de vida de los vueltabajeros. Se identificó el croquis o espacio imaginario proyectado por la creación grupal, que sirvió, entre otras, para definir qué lugares eran prioridad para los habitantes, de acuerdo con su visión imaginaria del espacio físico.

Según Silva (2004), los croquis urbanos son vivencias del afecto ciudadano; que indican la forma como los ciudadanos viven la ciudad imaginariamente.

En el caso de los imaginarios urbanos, los croquis se convierten en una posibilidad para quienes dirigen los destinos locales, en el sentido de identificar e incorporar a sus propuestas las realidades construidas por los ciudadanos, desde las siguientes reflexiones: 1. qué imaginarios-croquis se pueden intervenir para cambiarlos, desde una concepción de bienestar para los ciudadanos; 2. qué imaginarios-croquis, se reforzarían dada la importancia para la calidad de vida; 3. qué nuevos imaginarios-croquis se podrían crear en pos de la calidad de vida (Olga Bedoya y Miguel Ángel Puentes, 2018). Esta forma de hacer política estrecharía la brecha entre quienes se suben al poder con unos imaginarios alejados de la vida cotidiana, y los que sienten el peso de la realidad misma.

La reanimación de la ciudad se concibió a partir del croquis imaginario de los pinareños, el cual se incorporó a las nuevas propuestas de los dirigentes locales, para identificar las realidades construidas por los ciudadanos y transformarlas desde una visión de bienestar ciudadano.

Varios profesionales trabajaron en ideas y propuestas de diseños urbanos; que fueron presentados y revisados por el Grupo Técnico Asesor de Administración Urbana para la Ciudad de Pinar del Río⁴, el cual, como condición suprema, velaba porque, en cada proyecto, además de los intereses institucionales, y de las razones objetivas, estuvieran las nuevas significaciones que sobre la ciudad venían revelando los ciudadanos.

³ Entrevista realizada por las autoras a uno de los integrantes del Grupo Ágora, el 17 de marzo del 2021, que trabajó en el Diseño ambiental de la arteria principal de la ciudad y en el Diseño y decoración del parque Roberto Amarán "El Bosque". Proyectos que pueden ser consultados en la sede del Centro de Gestión Estratégica del Desarrollo Local (Gedel) en Pinar del Río.

⁴ Grupo de trabajo permanente creado en febrero de 2015, por el Consejo de la Administración Provincial, cuyas funciones están encaminadas a la gestión, de forma integral, del proceso de administración urbana de la ciudad; facilitar a los decisores los elementos necesarios para la conducción del proceso de intervención en la ciudad; recepcionar, evaluar y canalizar para su aprobación, las acciones propuestas por entidades públicas y el sector no estatal; promover la integración de los actores del desarrollo de la ciudad, considerando las diferentes formas de gestión y propiedad; y gestionar el programa de actividades conmemorativas de los aniversarios, así como otros eventos de la ciudad.

Varios sitios fueron modificados y algunos hasta llegaron a construirse nuevamente, adquiriendo nuevos sentidos para sus pobladores. En la medida en que el plan de reanimación fue ejecutándose, la población fue reconsiderando los símbolos urbanos y los nuevos espacios ganaron relevancia.

En este sentido, Marta Rizo (2005, p. 215) explica que «los espacios urbanos recobran sentido al ser re-usados, re-utilizados, re-experimentados y re-vividos por nuevos habitantes, quienes ponen en escena prácticas distintas, a partir de objetos, signos y símbolos distintos».

Se trató de enfocar el trabajo en darle una nueva imagen a la entrada a la ciudad y a su arteria principal, sin cargar excesivamente esta última, en cuanto a sus colores, por su condición de bulevar natural de la ciudad. Se intentó rescatar todos los inmuebles con valores arquitectónicos que tenían un marcado estado de deterioro, y actualmente todavía se trabaja en algunos de ellos, en servicios que por algunas razones ya no estaban trabajando. Se trabajó en cualificar la imagen de las áreas verdes de la ciudad, sobre todo en los que pudieran ser denominados los cuatro parques más importantes: Parque Roberto Amarán (El Bosque), Parque de la Independencia, Parque Antonio Maceo (Colón) y el parque José Martí, este último sitio fundacional de la ciudad. Se realizaron propuestas de soluciones de circulación peatonal mediante el uso de pavimentos y para el acceso de personas con discapacidad.

Para ello, se aprobó un proyecto que comprendió intervenciones en cuatro tramos de la ciudad⁵, a realizar en diferentes momentos, para lograr mayor detalle en los futuros trabajos, incluyendo la avenida principal de la ciudad y algunos lugares periféricos, que se venían trabajando desde años atrás. Cada uno de estos espacios identificados tenía una intensión dentro del programa de la remodelación, en dependencia del entorno y la morfología de los sitios.

Las posibilidades económicas y financieras, así como temporales, imposibilitaron abarcar el arreglo de la totalidad de los tramos, por lo que las autoridades competentes decidieron priorizar los espacios más céntricos y transitados de la ciudad, cuyo impacto social sería mayor. Posterior al 150 Aniversario, y según la planificación realizada, se fueron interviniendo los siguientes tramos que comprendían la entrada a la ciudad y la Avenida Alameda.



Proyecto de diseño del Tramo No. 2. (Fuente: Grupo Ágora de diseño, arquitectura y paisaje.)

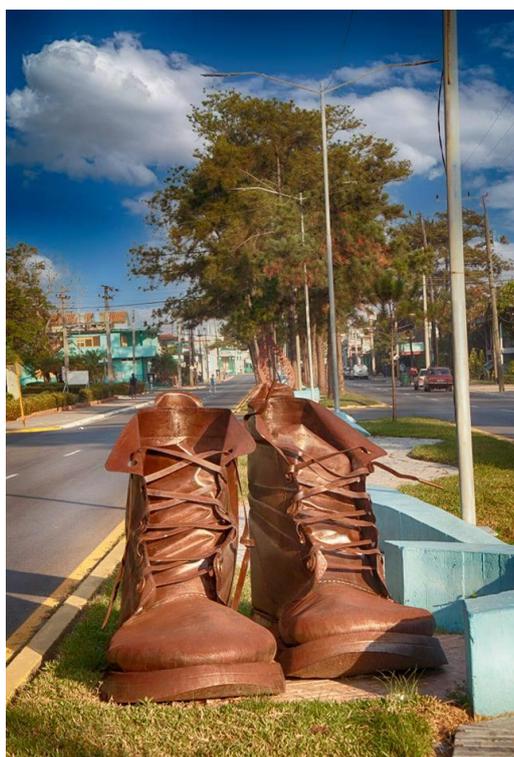
⁵ Los cuatro tramos delimitados en la ciudad para su intervención fueron: 1. entrada a la ciudad; 2. desde la Universidad “Hermanos Saiz Montes de Oca” a la Avenida Rafael Ferro; 3. desde la Avenida Rafael Ferro al Parque de la Independencia; y 4. Avenida Alameda.

Específicamente, para el 150 Aniversario se escogió remodelar el Tramo No. 2⁶ y algunos locales que se destinaron al trabajo por cuenta propia y a las Cooperativas no Agropecuarias, todos pertenecientes a la calle José Martí, avenida principal de la ciudad.

En este sentido, de acuerdo con el proyecto de diseño, se aprovecharon las potencialidades existentes en esta área, como su uso espontáneo por los habitantes como vía peatonal, el tránsito de acceso a la ciudad y conector de nodos urbanos, y la existencia de vegetación endémica y alegórica al nombre de la ciudad, como son los pinos.

Este tramo ganó en reconocimiento social posterior a su reconstrucción. Se convirtió en un lugar más transitado y frecuentado, como consecuencia de la propuesta del diseño ambiental, que incluyó símbolos como el río, asociado a algunos elementos del mobiliario urbano, como los bancos, convirtiéndolo en un paseo más formal, respetando la vegetación de la forma más natural posible, donde se puede descansar y conversar⁷. Se desarrolló, según los arquitectos implicados, una propuesta contemporánea y a la vez funcional para las necesidades de la zona.

Este fue un tramo cuya transformación estuvo marcada, además, por la colocación de esculturas decorativas que sirvieron de relleno en algunos espacios del paseo. A partir de una convocatoria realizada a los artistas por las autoridades de la provincia, se presentaron inicialmente 14 esculturas, siendo escogidas solo ocho para su emplazamiento por el Grupo Técnico Asesor, la Comisión Provincial de Monumentos y el Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumentaria (CODEMA).



Esculturas decorativas en el Tramo No. 2. Izquierda: Botas. Derecha: Guayabita del Pinar. (Fuente: Silvino Corveas Becerra)

Según Loraine Morales y Yanetsy Ariste (2018, p. 6):

Estamos de acuerdo con que es necesario engalanar la ciudad. Y muchos de sus habitantes hoy pueden respirar un aire de renovación porque diversos espacios han quedado restaurados o inaugurados. Además,

⁶ Según el grupo Ágora de diseño, arquitectura y paisaje, que fueron los escogidos para este proyecto de reanimación, esta es la vía de transición entre el final de la Autopista Nacional y la entrada al Centro Histórico de la ciudad.

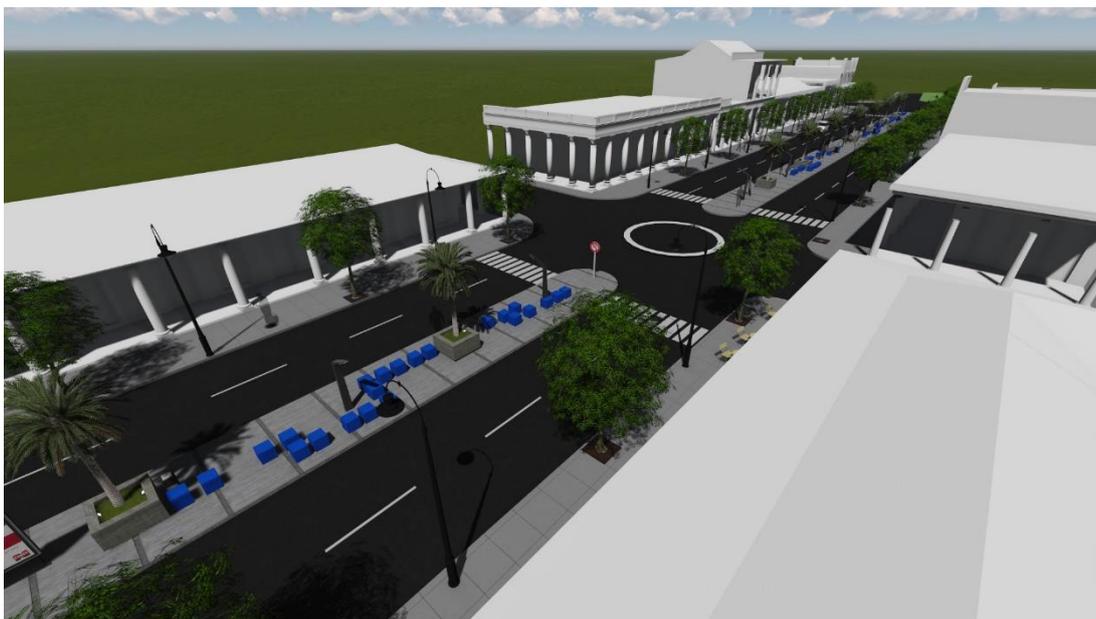
⁷ Así se explica en el proyecto de Diseño Ambiental de la Arteria principal de la ciudad, elaborado por el grupo Ágora.

desde 1988 no se revitaliza la ciudad con un proyecto escultórico así de abarcador. Por eso, el afán de vestirla con esculturas merece ser reconocido. Sobre todo, porque la vertiente ambiental monumental de la manifestación posee un valor sociocultural agregado, ya que se emplaza para un público masivo fuera de las galerías o de recintos privados.

Los involucrados en este proyecto escultórico declararon que: «el fundamento del proyecto escultórico en conjunto expresa símbolos identitarios que transitan desde lo natural hasta lo contemporáneo. Significa que han entendido alegóricamente el progreso de nuestra urbe: de origen agrícola y modernizada en modo paulatino» (Morales y Ariste, 2018, p. 6).

Si bien no hubo un estudio profundo que definiera cuáles eran los elementos identitarios del pinareño, ni cuáles debían ser las propuestas para completar este sitio, es importante decir que este tramo se concibió con esta intención, y logró, con la mayoría de las esculturas y de los demás elementos, que los pobladores reconsideraran el paseo, como un nuevo símbolo urbano de los vueltabajeros y como un espacio de visita obligada de los transeúntes, fundamentalmente los foráneos.

Las autoras de este trabajo consideran que toda la magnitud alcanzada por las intervenciones físico-estructurales son una mera justificación para impactar en las dinámicas psicosociales de los pobladores. Más allá de las intenciones y objetivos trazados por los responsables de tales cambios, la significación atribuida a los mismos, la evidente implicación de los diferentes actores con la celebración y la necesidad ciudadana de experimentar transformaciones auténticas, impactaron en la forma de expresión de los habitantes pinareños, sobre todo en las dinámicas y movimientos urbanos con mayor valor simbólico que utilitario.



Proyecto de Diseño Ambiental. Artería principal de la ciudad. (Fuente: Grupo Ágora de diseño, arquitectura y paisaje)

Intervenciones en el centro histórico de la ciudad

Otro importante tramo intervenido fue el de la calle principal de la ciudad, que constituye la arteria más céntrica de toda la urbe y eje del centro histórico. Es aquí donde se encuentran los principales centros comerciales y establecimientos de servicios.

Según el proyecto realizado por la Dirección de Planificación Física (2013), el centro de Pinar del Río se vincula con el resto del territorio urbano por la vialidad existente, la distancia peatonal en isócronas de 15 minutos desde cualquier punto de la periferia, y su conformación radial, que facilita un buen funcionamiento interno.

Esta parte céntrica de la ciudad posee un encanto colonial y ecléctico que lo hace interesante a visitantes y pobladores. Se ha desarrollado a través de los años a lo largo de las vías principales, lo que le da forma alargada. Tiene como punto de partida la intersección de las calles José Martí (arteria principal) y Gerardo Medina (vía más antigua que atraviesa la ciudad). Tiene carácter polifuncional, y mezcla los usos residenciales, comercial y de servicios. Este centro abarca todo el casco histórico de la ciudad donde se encuentran las instalaciones más antiguas y de mayor valor.

En las ciudades actuales, los centros constituyen los motores de su existencia y cambio. El centro «es la ciudad del deseo que produce y soporta imágenes y realidad» (Giandoménico Amendola, citado por Rizo, 2005, p. 211). Es la ciudad representada mediáticamente, imaginada. Es la esencia de la ciudad, lo mostrable, lo que de forma casi automática atribuimos a la representación que nos hacemos de cualquier ciudad. El centro, entonces, representa a la ciudad entera. De la capacidad del centro para proponer y hacer visibles los aspectos positivos de la ciudad, dependerá el éxito de ésta (Rizo, 2005).



Izquierda: Peluquería Primor (interior). Derecha: Relojería Martí (interior). (Fuente: Grupo Ágora de diseño, arquitectura y paisaje)

En este sentido, el 150 Aniversario fue estricto, las primeras y principales transformaciones se hicieron en el centro de la ciudad, con el propósito de mejorar su imagen y reforzar su carácter de uso público, así como de incrementar las áreas naturales, como parte del concepto de Ciudad Verde. Era un objetivo claro desde que se concibió la idea de la celebración, unido a las dimensiones simbólicas de los pobladores.

Las nuevas modificaciones a las estructuras arquitectónicas, incluso a algunas que ya estaban en desuso, dotaron al centro de la ciudad de un entorno agradable y renovado. Buscando aumentar los servicios y mejorar la calidad de estos, se combinaron diferentes formas de gestión (Empresa Estatal, Cooperativas no Agropecuarias y Trabajadores por Cuenta Propia) que movieron el panorama pinareño con mayor dinamismo, adquiriendo nuevas significaciones y dotando a esta avenida de una mayor movilidad diurna, pero sobre todo nocturna. Es importante acotar, que estas nuevas dinámicas de intervención no solo influyeron en la población expectante de los cambios venideros, sino que resignificaron las maneras de interacción ciudadana de los diferentes actores que intervinieron en cada transformación física, dotándolos de la doble condición de protagonistas y espectadores de la misma acción.

Se llevó a cabo una estrategia de reutilización de los locales ubicados en esta avenida, incluso los que conservaron sus funciones primarias fueron remozados y pintados, con el objetivo de integrarse al nuevo entorno. Se licitaron 10 locales administrativos para convertirse en entidades de servicios a la población, con el propósito de incrementar la diversidad y calidad de las ofertas; ampliar las mismas y sus horarios, en correspondencia con las necesidades de los pinareños; conformar una cartera de servicios exclusivos,

típicos y excelentes; por lo que en el proceso de licitación se identificaron las propuestas que ofrecieran ofertas diferentes a las que ya existían en la arteria principal.

Estas reformas estuvieron aderezadas de un componente cultural, recreativo, y gastronómico, que actuó como factor modificador del imaginario colectivo sobre algunos de los sitios más frecuentados y recorridos por la población. Como explica Félix Julio Alfonso (2012, p. 138), citando a Ricardo Greene: «Detrás de cada elemento físico, agazapada tras cada pieza urbana, descansa incansable una batería inarticulada de imágenes, racionalidades y operaciones tanto o más compleja que la propia ciudad material, y que vale la pena intentar desentrañar».

Consideraciones finales

La importancia que tienen en la actualidad los estudios sobre ciudad y, como parte de ellos, los imaginarios urbanos, demuestra el fortalecimiento de estos como categoría transversal a diferentes áreas del conocimiento.

Los aspectos simbólicos o imaginarios han sido concebidos por los autores citados en el texto como elementos articuladores de la ciudad vivida o practicada, espacio en el que se consolidan a través del reconocimiento los modos de vida, las experiencias, las tácticas y las estrategias que los ciudadanos despliegan en su ciudad; sobre todo reforzado por los aportes prácticos de Armando Silva a partir de su proyecto de investigación 'Imaginarios urbanos'⁸.

En este mismo sentido, se erige el 150 Aniversario del Otorgamiento del Título de Ciudad a Pinar del Río como una provocación para despertar el entusiasmo de la ciudadanía, dinamizando la producción y circulación de sentidos socialmente construidos en torno a lo urbano y a la ciudad.

En la provincia, desde el 2013, gracias a la colaboración del Proyecto Internacional Ciudad-Ciudad⁹ se venían haciendo algunas intervenciones, como la ubicación de tótems de información y orientación al peatón y conductor, el rescate de espacios e inmuebles con valor cultural (rehabilitación de murales, así como sus entornos), o el diseño de mobiliarios de venta ambulatoria, como parte de la inserción de nuevos actores en la trama urbana y talleres de participación. Posteriormente se hicieron algunos arreglos constructivos, sobre todo, en la periferia de la ciudad, pero de gran importancia para los pinareños, como es el caso de la parte más céntrica del Reparto Hermanos Cruz, el Combinado Pesquero La Coloma, Bazar Abel Santamaría, Centro Recreativo Súper Gol, entre otros; sin embargo, el asociar el Programa de reanimación al 150 Aniversario de la ciudad fue la justificación perfecta para atraer a la ciudadanía y convertirla en una parte activa de los cambios que se generaron posteriormente.

Como se ha explicado desde lo teórico, los modos de construcción de la ciudad son imprescindibles desde la percepción de sus habitantes; de ahí que, a consideración de las autoras, el éxito del 150 Aniversario, como acontecimiento importante en la vida de los vueltabajeros, radique en las estrategias más participativas y vinculantes a la reanimación de la ciudad.

Si bien en algunas ocasiones se percibió cierta desinformación sobre alguna obra específica, la generalidad de los proyectos fueron gestionados por el grupo de comunicación designado para este encargo, lo que se tradujo en espacios televisivos semanales sobre lo que acontecía, trabajos audiovisuales e impresos con detalles de cada obra, publicados en los medios provinciales y nacionales, reuniones informativas del Grupo Técnico Asesor con las principales entidades, recorridos por los sitios intervenidos, audiencias

⁸ Proyecto realizado en América del Sur, América Central y España, con el objetivo de captar, desde una antropología del deseo ciudadano, los modos de ser urbanos en distintas ciudades que se estudiaron de modo comparado, inicialmente entre los años 1998-2005, y que actualmente continúa.

⁹ Proyecto para la Rehabilitación y Conservación sustentable del Centro Histórico urbano de la ciudad de Pinar del Río, con la cooperación internacional del Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional (FAMSI), y liderado por la Dirección Provincial de Planificación Física.

públicas con pobladores y organizaciones de masas, sobre todo para plazas y parques intervenidos, entre otros. Esta manera de incluir a la población y de mantenerla informada provocó que, pasada la celebración, los habitantes sintieran, en su mayoría, gran satisfacción por las modificaciones realizadas.

Los cambios ejecutados, como parte de las festividades, proporcionó una evolución importante en el desarrollo de la urbe, como reflejo de los estilos de vida y de las necesidades sociales evidenciadas en el imaginario colectivo. Este acontecimiento, a pesar de no tributar a una imagen con uniformidad de recursos visuales y significados que la definan, logró revelar una ciudad con mayor personalidad urbana y más peculiar en sus componentes físico-culturales, más activa y dinámica, percepción que tienen, de conjunto, sus pobladores.

Lo cierto es que antes del 150 Aniversario se mostraba una ciudad apagada, etérea, con reclamos de convertirse en la ciudad deseada, pero estancada en la ciudad practicada. Sin embargo, esperar esta conmemoración, y posterior a ella, resignificó el imaginario urbano, revitalizó las miradas en torno a la dinámica social, sacó lo mejor de la mayoría de la ciudadanía y, de forma general, levantó la autoestima de los pinareños. «Se rompió la inercia y el deseo, desde hacía años, de hacer muchas cosas en la ciudad», como nos relata la arquitecta Neylis Pando Cala, miembro del Grupo Técnico Asesor.

En sentido general, los dirigentes de la provincia comprendieron, desde el mismo inicio, que un movimiento de tal magnitud y sin precedentes, no podía desarrollarse sin la participación ciudadana, como expresión del imaginario colectivo. Esto constituyó el dispositivo básico para la articulación de todos los factores y actores del 150 Aniversario, y supuso para sus líderes un acto de gran valía para el desarrollo de la ciudad y la preservación de sus valores arquitectónicos y funcionales como foco de interacción social, simbólico-cultural y económica.

Referencias

- Alfonso, Félix Julio (2012). Imaginarios urbanos de La Habana. En Patricia Rodríguez Alomá (coord.), *Cuba: las centralidades urbanas son los lugares de la memoria* (pp. 137-162). Quito: Olacchi.
- Barzani, Alberto (2000, Mayo). Uranianos, invertidos y amorales. Homosexualidad e Imaginarios sociales en Buenos Aires. <https://www.topia.com.ar/articulos/uranianos-invertidos-y-amorales>
- Bedoya, Olga, y Puentes, Miguel Ángel (2018). *Croquis digitales: urbanismos ciudadanos en Pereira*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Colectivo de autores (2012). *Síntesis histórica provincial Pinar del Río*. La Habana: Editora Historia.
- Da Costa, Nélica (2016, Noviembre). Trialécticas espaciales y metodológicas. La potenciación del juego analógico-abductivo en la fundamentación y contrastación de supuestos. Presentado en el *V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)*. Mendoza, FCPYS-UNCUYO, del 16 al 18 de noviembre. <http://elmecs.fahce.unlp.edu.ar/v-elmecs/actas-2016/DaCostaPereira.pdf/view>
- Dirección Provincial de Planificación Física (2013). *Rehabilitación y Conservación sustentable del Centro histórico urbano de la Ciudad Pinar del Río*. Ciudad Verde. Provincia Pinar del Río.
- Laborí, María de Jesús (2008). Rehabilitación y renovación del Centro Histórico de Pinar del Río (Cuba). *Investigaciones Geográficas*, (47), 95-109.
- Lefebvre, Henri (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza. (Orig., 1970).
- Lindón, Alicia (2007). Diálogo con Néstor García Canclini. ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *Revista Eure*, (99) XXXIII, 89-99. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v33n99/art08.pdf>
- Lindón, Alicia, y Hiernaux, Daniel (2012). *Geografías de los imaginarios*. Barcelona: Anthropos.
- Morales, Loraine, y Aristes, Yanetzy (2018). ¿Símbolos de identidad? *Periódico Guerrillero*, (14), 6.

Padilla, Diana Karina, y Maldonado, Diana Isabel (2018). Espacio-espacializado como herramienta teórica. Hacia una reconceptualización del fenómeno urbano. Presentado en el *VIII Encuentro de Docentes e investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad*. Córdoba, Argentina, 23 y 24 de Mayo. <http://hdl.handle.net/11086/11593>

Rizo, Marta (2005, Junio). La ciudad como objeto de estudio de la comunicología. Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un estado del arte sobre la línea de investigación «Ciudad y comunicación». *Andamios. Revista de Investigación Social*, 1(2), 197-225.

Silva, Armando (1992). *Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Silva, Armando (2003). *Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Silva, Armando (2006). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Arango Editores. (Orig., 1992).

Vera, Paula (2014). *Imaginarios urbanos y tecnológicos en los procesos de construcción material y simbólica de la ciudad moderna y contemporánea. El caso de la ciudad de Rosario en el contexto de las metrópolis del interior de Argentina*. Tesis de doctorado, RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2133>

Vera, Paula (2016). Imaginarios urbanos tecnológicos: los hilos de las construcciones socio-técnicas de la ciudad. *Revista Horizontes Sociológicos*, 4(8), 143-160.

Vera, Paula; Gravano, Ariel, y Aliaga, Felipe (2019). *Ciudades (in)descifrables. Imaginarios y representaciones sociales de lo urbano*. Bogotá: Ediciones USTA.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

